



1.- *...Así tiene que ser elevado el Hijo del hombre.* ¿Cómo es tu mirada a Jesús en la cruz?, ¿es una mirada de fe, de acción de gracias, de arrepentimiento?

2.- *Tanto amó Dios al mundo...* ¿Reconoces el amor de Dios al contemplar a Jesús en la cruz?, ¿a qué te compromete?

3.- *El que realiza la verdad...* ¿Actúas como alguien que tiene fe, que ha acogido la Luz, o necesitas conversión?, ¿qué hacer para que nuestras actitudes estén inspiradas en Dios?

**"Pon los ojos sólo en él,  
porque en él te lo tengo dicho todo y revelado,  
y hallarás en él aún más de lo que pides y deseas.  
Porque tú pides locuciones y revelaciones en parte,  
y si pones en él los ojos, lo hallarás en todo;  
porque él es toda mi locución y respuesta  
y es toda mi visión y toda mi revelación.  
Lo cual os he ya hablado, respondido,  
manifestado y revelado,  
dándoosle por Hermano, Compañero  
y Maestro, Precio y Premio"**

**(San Juan de la Cruz).**



# Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 41 N° 2259 - 4º DOMINGO DE CUARESMA  
14 - Marzo - 2021

## Lectura del 2º libro de las Crónicas 36,14-16.19-23

**E**n aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: "Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años." En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: "Así habla Ciro, rey de Persia: "El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él, y suba!"

***Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.***

Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. R.

Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: "Cantadnos un cantar de Sión." R.

¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. R.

Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías. R.



## Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 2,4-10

**H**ermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.



## Evangelio según San Juan 3,14-21

**E**n aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: "Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios."



En el diálogo con Nicodemo Jesús nos ofrece una interpretación de su propia muerte.

Por un lado, con la imagen de la serpiente que Dios mandó hacer a Moisés en el desierto: al igual que la mirada a la serpiente puesta en alto curaba a los mordidos por las serpientes, la fe en Jesús elevado en la cruz otorgará la vida eterna. Por otro lado, con el motivo: "tanto amó Dios al mundo que entregó a su propio Hijo... para que el mundo se salve por él"; son palabras que deberíamos tener grabadas a fuego en el corazón.

Pero el plan de Dios precisa una respuesta, que debe unir luz, fe y vida: el que cree en Jesús actúa inspirado por Dios y vive en la luz; el que no cree, hace lo malo y vive en las tinieblas.

El evangelio de este cuarto domingo de Cuaresma nos anima a explorar nuestra fe en Jesús y nuestro estilo de vida; nos anuncia que Jesús ha venido para salvar a todos, pero que esta salvación depende en cierto modo de nosotros; podemos aceptarla y vivir en la luz o rechazarla y vivir en las tinieblas. Dios nos deja a nosotros la decisión.

